

La predicación

Introducción

Este documento es una lista creciente de observaciones breves acerca de este tema. La mayoría son mis paráfrasis de ideas de libros que considero útiles. Estas paráfrasis pueden ser resúmenes más breves de lo que el autor escribió, o pueden ser expansiones con otros comentarios míos para que las ideas queden claras. Otras de las observaciones son reflexiones personales de mi parte.

Mi recomendación es de no apurarte para terminar la lista, sino de tomar un tiempo para reflexionar sobre cada punto, saborearlo, y considerar su relevancia para tu propia vida y ministerio. Usa los números para marcar tu progreso, para que no sientas la presión de acabar la lista en una sola sesión.

Rev. David Gifford, CDMX

<https://giffmex.org/b/Inicio.html>

La historia de la predicación

1. John Wesley predicó en aproximadamente cuarenta mil ocasiones en su vida. *Passion, Power, and Purpose* (Coleson, ed.) (13)

La estructura del sermón

La predicación en las ocasiones especiales

1. Pennington sugiere que el predicador en una boda o un funeral debe verse como guía para los que están presentes.
 - En una boda, todos están para celebrar el amor que Dios ha puesto en dos personas para que lleguen a ser una sola carne. No es el momento para instrucción larga y pesada. No es el momento para hacer lo que se debe hacer en la consejería prematrimonial, preparar la pareja para el matrimonio. Es el momento para celebrar a Dios, celebrar el amor, y celebrar el matrimonio, y el predicador puede guiar a los presentes en cómo hacerlo.
 - En un funeral, todos han llegado para reconocer a la persona, procesar sus propias emociones de duelo, despedirse de la persona, y apoyar a su familia. El predicador puede ser guía, ayudando a todos a reconocer lo bueno de la persona (a pesar de sus defectos), expresar y entender el dolor que sienten, y ver la muerte desde una perspectiva bíblica.
 - Tanto en las bodas como en los funerales, el predicador debe ser breve y conciso, y no extenderse demasiado. *Small Preaching* (Pennington) (105-106)
2. Debemos tener la flexibilidad de ajustar nuestra predicación cuando hay tragedias locales (un homicidio, etc) o nacionales (un sismo, una guerra, etc), y nuestros oidores necesitan ayuda para procesar lo que ha pasado. Dios tiene algo que decir acerca de estos eventos imprevistos, y la iglesia debe reconocer la necesidad de orar por los afectados y consolar a sus miembros y ayudarles a reflexionar sobre los sucesos desde una perspectiva bíblica. Debe ser obvio, pero los pastores deben estar al tanto, por lo menos un poco, con lo que está pasando en el mundo y en la comunidad. Necesitamos evitar vivir en nuestra propia burbuja, desconectados de nuestro contexto. *Preaching Points* (Gibson)

El contenido del sermón

1. Somos los testigos de Dios, no sus abogados. Nuestro enfoque en la predicación debe ser el de testificar del evangelio, no defender el evangelio (como un abogado defensor) o enjuiciar a las personas presentes como si fuéramos (como un fiscal). No debemos confundir nuestro papel con el del Espíritu Santo. El Espíritu es quién convence o enjuicia a las personas. Sin duda habrá argumentación y lógica en nuestros sermones, pero estas cosas deben ser secundarias a la meta principal de proclamar y testificar. *Small Preaching* (Pennington) (26-28)
2. Menos es más. Los nuevos predicadores sienten la necesidad de inundar a sus oidores, llenando los sermones con todos los detalles posibles acerca de un pasaje o tema. Por un lado esto resulta en sermones pesados y caóticos - demasiados detalles que abruman a los oidores. Por otro lado, es bueno quedarse con algunos de los detalles y explorarlos más a fondo.

Gibson confesó que uno de sus primeros sermones intentó cubrir todos los detalles de Efesios

5-6. Pero dice que un solo versículo, Efesios 6.4 («Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor.»), da muchas posibilidades para explorar:

- ¿Por qué se dirige a los padres y no a las madres?
- ¿Cuáles son ejemplos de cosas que hacemos para provocar la ira de nuestros hijos?
- ¿Los padres provocan la ira de sus hijos más que las madres?
- ¿Por qué la provocación de la ira de los hijos impide nuestra obligación de criarlos en el Señor?
- ¿Cuáles serían algunos ejemplos de 'criar a nuestros hijos en la disciplina y la amonestación del Señor' sin provocar la ira de ellos?

Un solo versículo nos da tanto material para nuestra reflexión. Profundo es mejor que amplio. Y nuevamente, menos es más. *Preaching Points* (Gibson) (61-62)

3. Según Warren Wiersbe, 'los buenos predicadores tienen cestos para la basura, y los usan.' [Dave: Un escritor dijo similar, cuando habló de la necesidad de 'matar a los queridos de uno'.] Es decir, necesitamos saber cuando una sección o ilustración de nuestro sermón no apoya la idea principal, y tener la valentía de arrancarlo del sermón, aunque nos gusta esa sección. Hay ideas o ilustraciones que son valiosas en sí mismas, pero en el contexto del sermón que estamos escribiendo, solo sirven para distraer del tema.

Nuestra tendencia natural es de incluir todo en el sermón, especialmente si es algo que salió bonito, elocuente, práctico, etc. Pero necesitamos resistir la tensión. Habrá otros sermones. Podemos guardar este delicioso bocado para otro momento, cuando corresponde mejor al pasaje o al tema. *Preaching Points* (Gibson)

El contexto bíblico y el contexto actual

1. Según John Stott, tanto la decisión de retirarnos del mundo a la Biblia (la evasión) como la de retirarnos de la Biblia al mundo (la conformidad) son fatales para nuestro ministerio de la predicación. *Passion, Power, and Purpose* (Coleson, ed.) (70)
2. Necesitamos considerar los diferentes contextos en que vivimos:
 - El contexto de nuestro lugar en la creación
 - El contexto de nuestro lugar en la narrativa que la Biblia relata (por ejemplo, ya no somos miembros de una teocracia como en el AT)
 - El contexto del tiempo en que vivimos (el siglo XXI y sus temas y luchas)
 - El contexto del lugar (nación, ciudad, vecindario) en que vivimos
 - El contexto de nuestra cultura específica (la posmodernidad, el consumismo, la tecnología, etc)
 - El contexto de nuestra iglesia *Excellent Preaching* (Bartholomew) (39)
3. «Si en nuestra predicación estamos tocando el tema del reino, entonces no hay ninguna área de la vida contemporánea que dejaremos sin tocar. Esto no es para sugerir que (1) el viaje a la vida contemporánea desde la Biblia es siempre fácil y sencillo, o (2) que el predicador es llamado a ser un experto en toda área de la vida.» *Excellent Preaching* (Bartholomew) (30-31)
4. «Por un lado, los conservadores son bíblicos pero no contemporáneos, mientras por el otro

lado, los liberales y radicales son contemporáneos pero no bíblicos.» ¿Cómo podemos combinar lo mejor de ambos mundos y tener sermones que son fieles a la Biblia y a la vez relevantes para nuestro tiempo? *Excellent Preaching* (Bartholomew) (3-5, cita es de John Stott)

5. Somos mejores predicadores cuando aprendemos a ser más observantes de las cosas que ocurren alrededor de nosotros. Si entendemos al mundo mejor, si entendemos a las personas, si aprendemos acerca de otras áreas de la vida (el negocio, la economía, las artes, la política, etc), tendremos un conocimiento más amplio desde lo cual podemos interpretar y predicar las Escrituras. Gibson nos aconseja a tener a mano un cuaderno donde podemos apuntar las cosas que observamos acerca de la vida cotidiana. *Preaching Points* (Gibson) (75)
6. Juan Stott escribía de la predicación como puente entre dos mundos, entre el mundo bíblico y el mundo contemporáneo. Algunos sermones se quedan en el mundo bíblico y nunca llegan al siglo XXI para ser relevantes en nuestro contexto. Otros sermones se quedan en el presente, en nuestras necesidades, y nunca van al mensaje bíblico de manera profunda y precisa.

Para que nuestra predicación funcione como puente entre dos mundos, eso requiere un profundo conocimiento de nuestra parte de ambos de estos mundos, la exégesis del pasaje bíblico en su contexto, y la exégesis de nuestro contexto - nuestra gente, nuestra iglesia, nuestra comunidad, nuestro país y mundo. *Preaching Points* (Gibson)

El lenguaje del sermón

1. Spurgeon dijo, 'Alimenta mis ovejas no mis jirafas.' Es decir, en lugar de usar términos técnicos y lenguaje académico, debemos hablar de una manera clara al nivel de nuestros oídos, en lugar de escribir como si quisiéramos impresionar a los profesores del seminario. *Preaching Points* (Gibson) (56)
2. Usa verbos y sustantivos *llamativos* y *específicos* en la predicación en lugar de palabras abstractas y aburridas. No digas 'una ciudad' cuando puedes decir 'Guadalajara'. No digas 'un arma' cuando puedes decir 'un rifle'. *Preaching Points* (Gibson) (52)

El sermón debe ser bíblico

Involucrar a otras personas

1. Pennington recomienda formar un grupo de predicadores locales que se reúnen para compartir sus bosquejos, ilustraciones, y aplicaciones para un solo pasaje que van a predicar en el futuro cercano, y platicar sobre el pasaje. Cada uno en su momento en su propia iglesia predicará su propio sermón. No es para promover el plagio. Y cada uno predicará desde su propia posición doctrinal. Pero cada predicador habrá beneficiado de la sabiduría y comentarios del grupo, y su sermón será más profundo por haberse reunido con el grupo. Algunos grupos se reúnen cada semana para comparar notas sobre cada pasaje. Otros se reúnen una vez al mes por falta de tiempo. [Zoom u otra tecnología similar podría ser una forma de reunirse cuando la distancia es un factor] *Small Preaching* (Pennington) (18-19)
2. Hay maneras de conseguir retroalimentación acerca de tu sermón *antes* de predicarlo: Gibson menciona la idea de platicar sobre el texto que vas a predicar en un estudio bíblico. Así podrás tener una idea de cómo los miembros de tu iglesia entienden y aplican el pasaje. Para algo más formal, podrías tener un comité de personas con quien platicas acerca del texto. Los miembros del comité podrían ser una mezcla de ancianos y otros miembros de la iglesia.

Mientras más diverso el comité, mejor, para ver el pasaje desde diferentes perspectivas distintas. *Preaching Points* (Gibson) (33)

La credibilidad del predicador

1. El predicador pierde la credibilidad cuando distorsiona los hechos o habla desde su ignorancia. La precisión aumenta la credibilidad. Este principio es aún más importante cuando su público es antagonista o vacilante con respecto al predicador.

Cuando quieres usar una ilustración que viene de una área fuera de tu especialidad y hay la posibilidad de expresarte imperfectamente, puedes empezar diciendo, «No entiendo mucho acerca de x, pero...», y tus oídos sabrán que tienen que escucharte con más tolerancia.

Un caso especial es cuando en tu sermón quieres describir las creencias de un autor con quien no estás de acuerdo. Es arrogante y deshonesto criticar a otro pensador cuando no has hecho suficiente investigación para estar seguro que lo estás representando correctamente. Debes imaginar que esa persona está frente a ti, y describir su posición, no necesariamente con todos los detalles, pero con suficiente cuidado que esa persona diría 'Sí, a grandes rasgos, eso es lo que creo.' *Mastering Contemporary Preaching* (Hybels et al) (25)

2. Una manera de aumentar nuestra credibilidad como predicadores es mostrar que entendemos la situación de nuestros oídos. No somos extraterrestres que vienen a reportar sobre el mundo antiguo. Habitamos este mundo y podemos hablar algo relevante a su condición actual.

Hay algo poderoso en escuchar a un predicador cuando expresa nuestros sentimientos hasta mejor que nosotros mismos los podemos expresar. Decimos '¡Así es! ¡Esa es mi reacción también!' Nos da ganas de seguir escuchando hasta el final. *Mastering Contemporary Preaching* (Hybels et al) (19)

3. «Ver el poder de las Escrituras en la vida de un predicador es oír el sermón dos veces.» *Passion, Power, and Purpose* (Coleson, ed.) (86)
4. Un amigo le comentó a Gibson que cuando platicaba con él, Gibson hablaba de una manera, pero cuando predicaba, hablaba de otra manera. Como si fuera dos personas diferentes. Gibson se dio cuenta que estaba predicando de manera no natural, copiando el estilo de los oradores. Se comprometió a usar un modo conversacional y natural para predicar. *Preaching Points* (Gibson) (50)
5. Según John Stott, los sermoncitos sólo producen Cristiancitos. *Passion, Power, and Purpose* (Coleson, ed.) (89)
6. Una regla de hace una generación fue, 'una hora de preparación para cada minuto en el púlpito.' Entonces un sermón de 20 minutos sería el fruto de 20 horas, entre la investigación y la preparación. *Passion, Power, and Purpose* (Coleson, ed.) (67)
7. «Necesitamos abandonar la idea que nos preparamos mejor cuando nos preparamos menos, o que el predicador verdaderamente espiritual es el predicador que estudia menos.» *Passion, Power, and Purpose* (Coleson, ed.) (41)
8. Nuestras vidas son ocupadas y a veces hasta caóticas. Es por esta razón sumamente importante agendar y proteger tiempos fijos para la preparación de tu sermón: la investigación del pasaje, la reflexión sobre el pasaje, y la composición del sermón. Puede ser que aparezca

una emergencia que te oblique a cambiar tu horario. Pero debes tener un 'plan B' para ajustar tu horario en estos casos. Y, por supuesto, no debes agendar tu preparación muy tarde en la semana. Debes dejar bastante tiempo para reflexionar y absorber el mensaje del texto bíblico. *Preaching Points* (Gibson)

9. Imérgete en la Palabra de Dios. Lleva tu Biblia contigo. Si estás en el transporte, en una sala de espera, lee repetitivamente el pasaje que vas a predicar para conocerlo bien. * *Preaching Points* (Gibson)

La espiritualidad del pastor

1. «El educador dice, 'Vengan, pongamos las cosas en claro'. El predicador dice, 'Oigan, tengo una palabra de parte de Dios.'» *Passion, Power, and Purpose* (Coleson, ed.) (59)
2. No solo los miembros de la iglesia sino los predicadores mismos necesitan ser alimentados por los sermones de ellos. «Morir de hambre por culpa de lo que uno mismo cocina sería la tragedia más grande en la vida de un ministro.» *Passion, Power, and Purpose* (Coleson, ed.) (89)
3. Nosotros y nuestros oídos vivimos con una sobredosis continua de información. Pero no estamos en la industria de la información. Estamos en la industria de la revelación. Si queremos prevenir que nuestros oídos tratan la revelación como mera información, nosotros mismos necesitamos tratarla primero como revelación. *Passion, Power, and Purpose* (Coleson, ed.) (86)
4. Si necesitas tiempo para estar a solas con Dios y estudiar su Palabra, considera hacer citas en tu agenda para hacerlo. *Passion, Power, and Purpose* (Coleson, ed.) (85)
5. Eugene Peterson escribió, «Ninguna cantidad de habilidad técnica para la exégesis se puede compensar por el fracaso de no atender a las Escrituras como la viviente palabra de Dios. La tarea exegética está en servicio a la vivacidad de esta palabra. La exégesis, para que sirva la vida de la iglesia y para que sea congruente con la vocación del pastor, debe ser *exégesis contemplativa*.» *Passion, Power, and Purpose* (Coleson, ed.) (85)
6. Juan Calvino dijo que si un predicador no se predicara a si mismo primero, sería mejor que se caiga en las gradas del púlpito y se rompa el cuello que predique ese sermón. *Passion, Power, and Purpose* (Coleson, ed.) (83)
7. En Hechos 6, cuando surgió el problema de las viudas griegas desatendidas en la distribución de alimentos, los apóstoles rehusaron ser distraídos de sus dos prioridades principales. Dijeron que deben llamar a personas para encargarse de la distribución equitativa. «Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra.» (6.4).

Hay muchas expectativas impuestas sobre los pastores. Algunas de estas expectativas son importantes (por ejemplo, la consejería pastoral). Y otros deben ser delegadas a otras personas (las finanzas y la logística de la iglesia, por ejemplo). Es como si un piloto de avión sirviera los alimentos y platicara con los pasajeros cuando debe volar el avión. Los pastores deben dedicarse en primer lugar a la oración y a la Palabra de Dios. Las estadísticas acerca del número de horas que los pastores pasan en oración por semana son tristes.

Además, es una tentación enfocarnos en las juntas de la iglesia porque son tangibles, fáciles de comprender, y podemos reportar cada trimestre el número de juntas que asistimos. No es así de fácil cuantificar y reportar sobre la oración y la devoción a la Palabra. Estas actividades

son más ocultas e invisibles. *Excellent Preaching (Bartholomew) (14-17)*

8. Cuando nos ponemos ante el público para predicar, es inevitable que las personas evalúen todo lo que hacemos, nuestra ropa, gestos, vocabulario, etc. Pero nuestra forma de responder tiene un impacto grande en nuestro ministerio. Pennington da algunos consejos para recibir la crítica negativa:

- No respondas en el momento. Puedes decir 'Gracias, voy a tener lo que me dijiste en cuenta,' o 'Gracias, lo voy a considerar.'
- Cuando tienes unos momentos para considerar la crítica, hazlo con oración y con un corazón abierto. Algunas críticas deben ser rechazadas. Otras deben ser examinadas más a fondo para sacar algo constructivo y valioso:
 - ¿Qué puedo aprender de esta crítica? ¿Hay algo de mí que necesito mejorar? ¿Hay algo que no puedo cambiar o mejorar, y que necesitaré aceptar acerca de mí mismo?
 - ¿Por qué esta crítica me molesta tanto? ¿Qué temores, sentidos de vergüenza, o inseguridades surgen en mi corazón cuando escucho esta crítica? ¿Por qué?
- Si todavía no tienes paz, puedes acercarte a un amigo de confianza para pedir su retroalimentación. *Small Preaching (Pennington) (13-16)*

9. Muchos predicadores tienen dificultad en recibir cumplidos, como si estuvieran quitando algo de la gloria a Dios. Es cierto que toda la gloria es para Dios. Y es cierto que no debemos vivir para el aplauso. Sin embargo, es natural que las personas quieran reconocer y honrar la excelencia cuando la experimentan. Cuando hemos hecho algo digno de honor, y las personas reconocen esto, debemos agradecerles.

Pennington da unos ejemplos para reemplazar la reacción de "No, no, no fui yo, fue Dios":

- Me da gusto que fuiste bendecido por el mensaje. Gracias.
- Qué amable, Gracias por tomar el tiempo para animarme.
- Me alegro escucharlo. Nosotros predicadores necesitamos palabras de ánimo como todos los demás. *Small Preaching (Pennington) (9-10)*

10. El acto de predicar es nuestro acto de adoración a Dios. *Preaching Points (Gibson) (48)*

11. Nuestra predicación no solo depende de nosotros. Dios tiene la última palabra. Tenemos que poner nuestra parte para investigar el pasaje y escribir el sermón. Pero si hemos sido fieles y hemos hecho lo mejor posible dentro de nuestras posibilidades y limitaciones, podemos descansar en el hecho de que es Dios que usa el sermón para producir los resultados. Fidelidad sí, afán no. Y muchas veces no veremos los resultados en el momento. A veces, años después, descubriremos que algo que dijimos impactó a una persona profundamente. *Preaching Points (Gibson) (47)*

12. Debemos preguntarnos si estamos viviendo la vida que estamos recomendando a otros en nuestra predicación. No tenemos el derecho de administrar la vacuna del evangelio a otros si no la hemos recibido nosotros mismos primero. *Preaching Points (Gibson)*

13. La oración es esencial para la predicación, porque estamos en una batalla espiritual con enemigos que no quieren que prediquemos la revelación divina. Gibson menciona algunas oraciones: Dios, ¿de qué pasaje debo predicar? ¿qué quieres que aprenda en este pasaje? ¿qué puede decir este pasaje a las personas que asisten a la iglesia donde voy a predicar?

Gibson menciona también la práctica de orar por los oidores usando una lista de los miembros y los visitantes regulares. *Preaching Points* (Gibson)

14. Se requiere valor moral para predicar a las personas que no quieren escuchar tu mensaje, por ejemplo cuando prediques contra pecados que los miembros de tu iglesia cometen. Gibson dice que en estos casos, y en todos los casos, debemos reconocer que nuestro público es Dios, no nuestros oidores. Nuestra meta es de agradar y honrar a Dios con nuestra predicación, no agradar a las personas que nos escuchan.

Lo que predicamos es buenas nuevas. Y el evangelio es agradable. Y no buscamos causar ofensa innecesariamente. No buscamos que la predicación sea adversarial o divisiva. Sin embargo, debemos tener la valentía de predicar abierta y francamente lo que Dios quiere que digamos, sin preocuparnos por la posible reacción de nuestros oidores. *Preaching Points* (Gibson)

15. Nunca te acerques a la Palabra de Dios buscando un sermón, buscando algo para ayudarte en tu tarea de predicar. Acércate a las Escrituras para escuchar la voz de Dios. *Preaching Points* (Gibson)
16. ¿Cómo podemos anunciar los títulos de nuestros sermones o series en el vecindario de la iglesia? En los Estados Unidos las iglesias ponen letreros visibles a la calle, y algunas pagan para anunciar en los medios de comunicación. Si los vecinos se dan cuenta de antemano que la iglesia va a hablar sobre 'Cómo soplar las llamas del matrimonio', u otros temas de interés universal, puede haber suficiente interés para que lleguen a escuchar. ¿Qué funcionaría en tu contexto para anunciar los sermones? ¿Una pancarta? ¿Una pequeña campaña para repartir folletos? *Reflexión personal*
17. Timothy Keller ha dicho que debemos predicar a las personas (los inconversos) que quisiéramos que vinieran a nuestra iglesia, no solo a las personas (los Cristianos) que vienen.
 - Si solo predicamos a los Cristianos, nos pareceremos irrelevantes y posiblemente incompresibles a los inconversos cuando llegan.
 - Pero si predicamos a los inconversos, aunque no hay ninguno de ellos presentes, los miembros presentes pensarán, «Ah, este sermón sería perfecto para mi compañero de trabajo Mario.» «Mi tia Gloria me estaba preguntando sobre este tema hace una semana.» Y pronto invitarán a Mario y a Gloria al culto.

Si predicamos a las personas que quisiéramos que vinieran, es probable que pronto vendrán. *Preaching Points* (Gibson)

La introducción del sermón

1. Hablando humanamente, el primer minuto del sermón es el más importante para ganar la atención de nuestros oidores. Es cierto que algunos escucharán todo con atención, y es cierto que otros se distraerán pase lo que pase, sin importar la calidad de nuestra introducción. Debemos escribir el inicio de nuestra introducción y memorizarlo para empezar fuerte, sin muletillas como 'este', 'bueno', etc.

Pennington nos urge a evitar las siguientes actividades al inicio de nuestra predicación:

- Checar el micrófono: esto se debe hacer antes del culto.
- Tomar agua: es mejor hacer esto en otro momento antes, no justo cuando es el momento

de predicar.

- Disculpate por algún defecto personal, por algún defecto del sermón, o por tener gripe: Estos comentarios vienen de las inseguridades del predicador y no son apropiados porque estamos en el púlpito para proclamar la Palabra de Dios con confianza y autoridad.
- Hablar de otras cosas: no debemos perder el tiempo de nuestros oidores. Ellos saben que estamos ahí para predicar. *Small Preaching (Pennington) (71-72)*

La investigación cuidadosa para el sermón

1. Según John Stott, los sermoncitos sólo producen Cristiancitos. *Passion, Power, and Purpose (Coleson, ed.) (89)*
2. Una regla de hace una generación fue, 'una hora de preparación para cada minuto en el púlpito.' Entonces un sermón de 20 minutos sería el fruto de 20 horas, entre la investigación y la preparación. *Passion, Power, and Purpose (Coleson, ed.) (67)*
3. «Necesitamos abandonar la idea que nos preparamos mejor cuando nos preparamos menos, o que el predicador verdaderamente espiritual es el predicador que estudia menos.» *Passion, Power, and Purpose (Coleson, ed.) (41)*
4. Nuestras vidas son ocupadas y a veces hasta caóticas. Es por esta razón sumamente importante agendar y proteger tiempos fijos para la preparación de tu sermón: la investigación del pasaje, la reflexión sobre el pasaje, y la composición del sermón. Puede ser que aparezca una emergencia que te oblique a cambiar tu horario. Pero debes tener un 'plan B' para ajustar tu horario en estos casos. Y, por supuesto, no debes agendar tu preparación muy tarde en la semana. Debes dejar bastante tiempo para reflexionar y absorber el mensaje del texto bíblico. *Preaching Points (Gibson)*
5. Imérgete en la Palabra de Dios. Lleva tu Biblia contigo. Si estás en el transporte, en una sala de espera, lee repetitivamente el pasaje que vas a predicar para conocerlo bien. * *Preaching Points (Gibson)*

La predicación y el evangelismo

1. ¿Cómo podemos anunciar los títulos de nuestros sermones o series en el vecindario de la iglesia? En los Estados Unidos las iglesias ponen letreros visibles a la calle, y algunas pagan para anunciar en los medios de comunicación. Si los vecinos se dan cuenta de antemano que la iglesia va a hablar sobre 'Cómo soplar las llamas del matrimonio', u otros temas de interés universal, puede haber suficiente interés para que lleguen a escuchar. ¿Qué funcionaría en tu contexto para anunciar los sermones? ¿Una pancarta? ¿Una pequeña campaña para repartir folletos? *Reflexión personal*
2. Timothy Keller ha dicho que debemos predicar a las personas (los inconversos) que quisiéramos que vinieran a nuestra iglesia, no solo a las personas (los Cristianos) que vienen.
 - Si solo predicamos a los Cristianos, nos pareceremos irrelevantes y posiblemente incompresibles a los inconversos cuando llegan.
 - Pero si predicamos a los inconversos, aunque no hay ninguno de ellos presentes, los miembros presentes pensarán, «Ah, este sermón sería perfecto para mi compañero de trabajo Mario.» «Mi tia Gloria me estaba preguntando sobre este tema hace una semana.» Y pronto invitarán a Mario y a Gloria al culto.

Si predicamos a las personas que quisiéramos que vinieran, es probable que pronto vendrán.
Preaching Points (Gibson)

La predicación y la enseñanza

1. «El educador dice, 'Vengan, pongamos las cosas en claro'. El predicador dice, 'Oigan, tengo una palabra de parte de Dios.'» *Passion, Power, and Purpose* (Coleson, ed.) (59)

La salud del predicador

1. Algunos predicadores no hacen ejercicios. Pero el ejercicio te ayuda a pensar, bajar de peso, reducir la tensión, y mejorar la circulación. *Preaching Points* (Gibson) (34)

La urgencia de la predicación

1. Richard Baxter escribió: «Predicaba sin la seguridad de volver a predicar, como un hombre a punto de morir, predicando a hombres a punto de morir.» ¿Qué haremos con esta oportunidad de predicar, una oportunidad que podría ser la última que tenemos? *Preaching Points* (Gibson) (49)

Las conclusiones de los sermones

1. El último minuto del sermón es lo que quedará más claramente en la mente de nuestros oidores. Debemos escribir y memorizar el final de nuestra conclusión para concluir con autoridad y fuerza. *Small Preaching* (Pennington) (77)

Las emociones y el sermón

1. La predicación es el intento de recapitular para la iglesia el proceso de descubrimiento y gozo que el predicador tuvo en su investigación del pasaje. *Passion, Power, and Purpose* (Coleson, ed.) (86 citando a Willimon)
2. El tono del sermón debe corresponder al tono del pasaje que estamos predicando. No tiene sentido que el sermón sea un regaño, peor si con gritos, cuando el pasaje tiene un tono de gozo y consuelo. Tampoco tiene sentido usar un tono ligero si el pasaje habla con firmeza y seriedad. Unas preguntas importantes cuando estudiamos el texto es, '¿cuál es el tono de este pasaje? ¿qué emociones expresa el autor?' * *Preaching Points* (Gibson)

Las ilustraciones

1. Las ilustraciones para los sermones deben venir de una variedad de fuentes. Hay muchas opciones:
 - Libros de citas, ilustraciones y proverbios
 - Ejemplos de la vida personal
 - Historias de novelas y escenas de películas
 - Situaciones hipotéticas
 - Las noticias
 - Nuestras observaciones de las personas
 - Estadísticas

Las ilustraciones pueden funcionar para explicar ideas, demostrar la veracidad de un

argumento, o mostrar la aplicación de los principios a la vida. *Preaching Points* (Gibson) (43-44)

Manuscritos v bosquejos v la predicación extemporánea

1. Según Pennington, es importante escribir un manuscrito completo del sermón, aún cuando no usas un manuscrito en el momento de predicar. Según él, el acto de escribir es el acto de pensar y organizar los pensamientos de uno. Si subes al púlpito sin hacer este proceso, el sermón que predicas será nada más que un primer borrador de un sermón. *Small Preaching* (Pennington) (40-41)
2. En cuanto a los manuscritos, algunos comentarios personales: yo escribo manuscritos completos, porque el español es mi segundo idioma, y no quiero descubrir, delante de toda la iglesia, que no sé decir lo que quiero decir. Mi proceso es lo siguiente:
 - Escribir todo el manuscrito.
 - Imprimirlo y practicarlo una vez, haciendo cambios con lápiz, porque siempre hay cosas que se me pasaron, mejor formas de decir las cosas, o lagunas en mi lógica.
 - Hacer los cambios e reimprimir el sermón.
 - Practicar el sermón entre 5 y 7 veces en voz alta, las primeras veces con la ayuda del manuscrito, las últimas veces intentando reproducirlo de memoria sin ver el manuscrito.

Así cuando predico, mis ojos solo bajan al manuscrito cuando se me va un detalle. Después de 5 a 7 rondas de ensayar el sermón, ya está internalizado, al punto de que puedo salir del tema o expresarme de otra manera, sin perder mi lugar.

En más detalle:

- Escribo el sermón en Microsoft Word, orientación horizontal, dos columnas, con letra grande. Word me permite poner una línea vertical entre las columnas.
- Después de imprimir, corto las páginas y uso un perforador, ajustado para que los agujeros estén en el lugar preciso.
- Inserto las páginas en mi agenda: es un planificador de tres anillos (17cm x 23cm, las dimensiones podrían variarse un poco). Compré el planificador hace muchos años y saqué todas las páginas para usarlo para sermones. Fue un buen consejo de mi mentor.

Reflexión personal

3. Los predicadores debaten los méritos de predicar de un manuscrito, predicar con un bosquejo, y predicar sin notas (es decir, extemporáneamente).

Ventajas de usar manuscritos:

- Puedes escoger con más intención el vocabulario que vas a usar.
- Si el sermón requiere una secuencia de argumentos específicos y complejos, un manuscrito te guía para que no salgas de la secuencia.
- Un sermón con manuscrito te ayuda a controlar la duración del sermón.
- Un sermón con manuscrito puede ser usado más fácilmente en el futuro, o incluido en un libro.

Desventajas de usar manuscritos:

- Tienden a sonar diferente del tono conversacional. Suena más como un 'discurso' o como un libro.
- Es más difícil mantener el contacto visual con la iglesia cuando tus ojos quieren dirigirse a lo que está en el manuscrito. El manuscrito actúa como 'ancla' y hasta el movimiento libre y los gestos del predicador son afectados.
- Los manuscritos tienden a limitar la espontaneidad del predicador. Se siente atado a decir lo que está en el manuscrito y con miedo de salir de la seguridad del guión.

Gibson recomienda escribir un manuscrito entero, pero no llevar el manuscrito al púlpito sino predicar sin notas. *Preaching Points (Gibson) (69-70)*

Predicar con compasión y respeto

1. Nuestra forma de hablar de las personas que no asisten a nuestra iglesia puede crear una distancia innecesaria. Si estamos hablando de 'esos paganos' o 'esos seculares mundanos' o si usamos un tono despectivo cuando hablamos de los inconversos o los no creyentes, estamos minando la posibilidad de que nuestros miembros se involucren en el evangelismo. Y estamos minando la posibilidad de alcanzar a cualquier no creyente que llega y escucha nuestro sermón.

En lugar de anunciar una serie de sermones sobre 'El peligro de las sectas', ¿qué tal 'Las alternativas al Cristianismo'?

[El problema del lenguaje despectivo puede llegar a extremos. Yo tuve que sancionar a un predicador en Ecuador por llamar 'mamones' a los Mormones en un sermón.] *Mastering Contemporary Preaching (Hybels et al) (30, 32)*

2. Si queremos alcanzar a los no creyentes con nuestra predicación, será importante pasar tiempo con ellos. Muchos líderes cristianos han pasado toda su vida en contextos cristianos, y no comprenden el pensamiento de las personas fuera de la iglesia. Hybels recomienda tener un pasatiempo que uno hace en contextos seculares, con gente no cristiana, para no estar tan desconectados con el mundo. «No podemos ganarlos si no sabemos cómo piensan, y no podemos saber cómo piensan si nunca entramos su mundo. *Mastering Contemporary Preaching (Hybels et al) (29-30)*
3. Predicar con autoridad es algo muy diferente de predicar como autoritario.
 - El que predica con autoridad conoce bien su Biblia y su gente, y habla fiel y compasivamente en nombre de Dios. Es humilde y no se preocupa por su propia autoridad, porque habla con la autoridad de Dios.
 - El que predica como autoritario habla con un tono de autoridad sobre todo tema, y cree que su autoridad viene de él mismo - su propio conocimiento y su posición como líder. Se cree la fuente de la información y el dador de las exhortaciones y prohibiciones. *Mastering Contemporary Preaching (Hybels et al) (23-24)*
4. Se ha dicho que necesitamos dar diez palabras de afirmación a las personas (¡excelente! ¡bien hecho!) para cada palabra de corrección. Tenemos que afirmar a las personas en lo que hacen bien mucho más que corregirlos en lo que hacen mal. Lee 1 Tesalonicenses buscando las muchas maneras en que Pablo les habla de lo que hacen bien, les habla de cuánto los ama, y les habla de las iglesias que consideran a los tesalonicenses como un modelo y ejemplo para sus vidas. ¿Cómo puedes afirmar a tu iglesia en persona y desde el púlpito? Esta afirmación es sumamente importante, debido a nuestra tendencia natural de criticar y

quejarnos, y no fijarnos cuando las personas hacen las cosas bien.

De igual manera, Jesucristo en sus mensajes a las iglesias en Apocalipsis 2-3 alaba primero a las iglesias por las áreas fuertes de ellas antes de corregirlas por sus defectos. *Preaching Points* (Gibson) (98-99, 102-103)

5. Predicadores, Filipenses 4.5 no dice 'Que sus opiniones sean evidentes a todos' sino 'Que su amabilidad [gentileza] sea evidente a todos.' Es un versículo que debemos traer a la mente cuando vemos que nuestra predicación llega a ser severa, dura, o enojada. ¿Somos conocidos como hombres cerrados que crean conflictos donde no hay? ¿O como hombres accesibles y razonables en medio de los conflictos que hay? *Preaching Points* (Gibson) (90)
6. Predica más con la palabra 'nosotros' que con las palabras 'tú' o 'ustedes'. Cuando no nos incluimos en las exhortaciones ('tú debes hacer esto o aquello'), esto crea distancia entre nosotros y nuestros oidores, y da la impresión que no creemos que las exhortaciones de la Biblia tienen autoridad sobre nosotros predicadores, que somos exentos. En la mayoría de las veces es mejor usar 'nosotros' ('Nosotros debemos hacer esto o aquello').

Hay lugar para amonestar con 'tú' o con 'ustedes' si nuestra gente es culpable de algo serio. Gibson da el ejemplo de Miqueas 3.1-2 cuando amonestó a sus contemporáneos: «Oíd ahora, príncipes de Jacob, y jefes de la casa de Israel: ¿No concierne a *vosotros* saber lo que es justo? *Vosotros* que aborrecéis lo bueno y amáis lo malo, que les quitáis su piel y su carne de sobre los huesos;»

Pero la gran mayoría de veces debemos usar 'nosotros' para reconocer que nosotros también nos sometemos a la autoridad del pasaje que predicamos, y que nos estamos predicando a nosotros mismos y no solo a los miembros de la iglesia. *Preaching Points* (Gibson) (65-66)

7. Predica a los marginados. Los jóvenes y las personas de la tercera edad necesitan ilustraciones y aplicaciones adecuadas para ellos. Igual, los solteros y divorciados. No limites tus ilustraciones y aplicaciones a los 'adultos casados con trabajos y con hijos'. Ayuda a las personas en los márgenes de la iglesia a sentirse bienvenidas y respetadas, igual a los demás. *Preaching Points* (Gibson) (59-60)
8. Algunos predicadores dicen, «2 Corintios 6.14 dice que no debemos casarnos con los incrédulos. La Biblia lo dice, y punto. Debemos obedecerla.» Lo que dicen es verdad, y muchos Cristianos dirán amén, pero otros lucharán con la idea. El no creyente puede escucharlo como una forma de discriminación.

Otros predicadores dan voz a las inquietudes de sus oyentes, y predicán el versículo con el afán de explicar por qué Dios en su sabiduría nos enseña a no casarnos con los incrédulos.

UNFINISHED! *Mastering Contemporary Preaching* (Hybels et al) (34-35)

Predicar para impactar a nuestros oidores

1. Cuando escribimos nuestros sermones, es útil imaginar a varias personas diversas sentadas frente a nuestra mesa o escritorio. Por ejemplo, un ejecutivo metido en el mundo de negocios, una viejita conservadora, un joven aburrido, un inconverso ateo, una madre divorciada, etc. Depende de los tipos de personas que llegan a nuestra iglesia. Podemos imaginar sus reacciones y sus objeciones a lo que estamos escribiendo, y refinar el contenido de nuestro sermón para hablar más profundamente a ellos. No debemos cambiar el mensaje de la Palabra, pero puede ser necesario expresar ese mensaje en diferentes maneras para que hable directamente a las personas que queremos alcanzar. *Mastering Contemporary*

2. «Dios nos ama demasiado para 'salvarnos' únicamente; él busca nada menos que transformar a los pecadores en santos.» - J. R. Mitchell

La conexión entre la predicación para salvar y la predicación para transformar se ve claramente en Colosenses 1.28: «a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre;» *Passion, Power, and Purpose* (Coleson, ed.) (38)

3. Una práctica digna de imitar es la de tener un tiempo después del culto, o en grupos pequeños entre semana, para que los hermanos platiquen sobre su recepción de la Palabra y lo que podría significar para sus vidas y la vida de la iglesia. No para criticar o alabar el sermón, sino para considerar las implicaciones del pasaje.

Otra práctica similar es que los grupos pequeños platiquen sobre las posibles implicaciones del texto para la *siguiente* semana, para que ya pasen tiempo con el pasaje antes de escuchar el sermón. *Excellent Preaching* (Bartholomew) (54)

4. Gibson habla de la necesidad de animar a los hermanos a traer sus Biblias al templo y usarlas durante el sermón. Se puede pedir antes de la lectura que guarden su lugar en ese pasaje. Y pueden decir cosas como 'Vean conmigo el versículo 6' para reducir su pasividad. *Preaching Points* (Gibson) (105)

5. Haddon Robinson dijo, «No enseñamos la Biblia. Enseñamos a las personas acerca de la Biblia. La tarea de la predicación no solo es para ayudar a las personas a entender los textos bíblicos, tan importante que esto sea; también es de ayudar a las personas a entender cómo el texto bíblico se relaciona a ellos.» En palabras similares, dijo «La predicación que cambia vidas no habla a las personas acerca de la Biblia. Lo que hace es hablar con las personas acerca de ellas mismas . sus preguntas, sus dolores, sus temores, y sus luchas - desde la perspectiva de la Biblia.» *Preaching Points* (Gibson) (10, 79)

Series de sermones

1. Hybels recomienda que las series de sermones no rebasen cuatro o cinco semanas, para que no sonemos como una canción de una sola nota. Y si el tema es delicado, como el dinero, o controversial, la serie puede ser menos, como dos semanas. *Mastering Contemporary Preaching* (Hybels et al) (34)

Temas para la predicación

1. Es cierto lo que dice 2 Timoteo 3.16: «Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia». Sin embargo, no todo libro bíblico o pasaje bíblico es apto para el púlpito. Algunos son más apropiados para la consejería, para clases, para la liturgia, para la capacitación de líderes, etc.
 - Algunos pasajes contienen contenido sensible que sería inapropiado cuando hay niños presentes
 - Algunos pasajes contienen detalles técnicos como genealogías e instrucciones sobre la construcción del arca o que son aburridos e irrelevantes para nosotros, o que nos causan a quedarnos en los detalles y perder la perspectiva más amplia de creación-caída-redención-nueva creación.

- Algunos pasajes se aprenden más en un contexto de su uso (los Salmos con su uso en la liturgia) y su memorización.
 - Algunos libros bíblicos o secciones de ellos no se prestan fácilmente para predicar en una larga serie de sermones porque contienen mucha repetición. Por ejemplo, si predicas sobre una serie de los milagros de Jesús, sin duda el punto principal será el mismo, y las aplicaciones. Sería mejor predicar sobre un milagro, y avanzar a otro pasaje con un mensaje distinto, y predicar sobre los otros milagros en otros momentos, cada uno aparte. *Small Preaching* (Pennington) (98-99)
2. Predica acerca del dinero. Algunos pastores esperan hasta que la iglesia tiene una necesidad financiera para predicar sobre el dinero, y se disculpan con la cola entre las piernas por tener que predicar sobre ese tema. Qué contraste con Jesús, que dijo muchas cosas acerca del dinero. El tema de las finanzas es importante para nuestro crecimiento espiritual, y los predicadores no deben ser negligentes en predicar sobre ello. Gibson recomienda predicar sobre el dinero cuando *no* estamos tratando de recaudar más fondos. Así ni nosotros predicadores ni los hermanos de la banca no nos sentimos presionados por la necesidad, y se puede predicar sobre el tema con más calma. *Preaching Points* (Gibson) (92)

Fuentes:

- Bartholomew, C. G. (2015). *Excellent Preaching: Proclaiming the Gospel in Its Context & Ours*. Lexham Press.
- Coleson, J., ed. (2006). *Passion, power, and purpose: essays on the art of contemporary preaching*. Wesleyan Publishing House.
- Gibson, S. M. (2016). *Preaching Points: 55 Tips for Improving Your Pulpit Ministry*. Lexham Press.
- Hybels, B., Briscoe, D. S., & Robinson, H. W. (1989). *Mastering Contemporary Preaching*. Multnomah.
- Pennington, J. T. (2021). *Small Preaching: 25 Little Things You Can Do Now to Become a Better Preacher*. Lexham Press.